



UNIVERSIDADE ESTADUAL DA PARAÍBA
CENTRO DE EDUCAÇÃO
DEPARTAMENTO DE LETRAS E ARTES

CINTIA AUGUSTA GADELHA

**POPOL VUH: LA AUTENTICIDAD DEL MANUSCRITO HECHO POR
EL FRAY FRANCISCO XIMÉNEZ**

CAMPINA GRANDE – PB

2014

CINTIA AUGUSTA GADELHA

**POPOL VUH: LA AUTENTICIDAD DEL MANUSCRITO HECHO POR
EL FRAY FRANCISCO XIMÉNEZ**

Trabalho acadêmico apresentado ao Curso de Licenciatura em Letras Espanhol, da Universidade Estadual da Paraíba como requisito ao cumprimento das exigências para obtenção do título de graduada em Letras/Espanhol sob a orientação do Professor Me. Alessandro Giordano.

CAMPINA GRANDE-PB

2014

É expressamente proibida a comercialização deste documento, tanto na forma impressa como eletrônica. Sua reprodução total ou parcial é permitida exclusivamente para fins acadêmicos e científicos, desde que na reprodução figure a identificação do autor, título, instituição e ano da dissertação.

G124p Gadelha, Cintia Augusta
Popol Vuh [manuscrito] : la autenticidad del manuscrito hecho por el Fray Francisco Ximénez / Cintia Augusta Gadelha. - 2014.
22 p. : il. color.

Digitado.
Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras) -
Universidade Estadual da Paraíba, Centro de Educação, 2014.
"Orientação: Prof. Me. Alessandro Giordano, Departamento
de Letras e Artes".

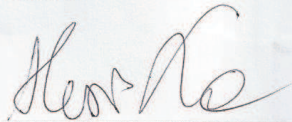
1. Análise Crítica 2. Manuscrito 3. Civilização Maia I.
Título.

21. ed. CDD 801.95

CINTIA AUGUSTA GADELHA

**POPOL VUH: LA AUTENTICIDAD DEL MANUSCRITO HECHO POR
EL FRAY FRANCISCO XIMÉNEZ**

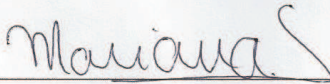
Aprovada em 11/12/2014.



Nota 8,5

Prof. Me. Alessandro Giordano / UEPB

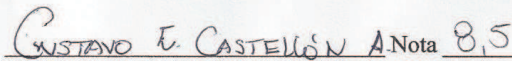
Orientador



Nota 8,5

Profª. Ma. Yolanda Mariana Sierra Aponte / UEPB

Examinadora



Nota 8,5

Prof. Gustavo Enrique Castellón Agudelo / UEPB

Examinadora

Média 8,5

POPOL VUH: LA AUTENTICIDAD DEL MANUSCRITO HECHO POR EL FRAY FRANCISCO XIMÉNEZ

Cíntia Augusta Gadelha

RESUMEN

Este trabajo presenta un análisis crítico sobre la autenticidad del manuscrito *Popol Vuh*, conocido como Libro de Consejo de los Mayas hecha por el padre Francisco Ximénez, probablemente entre los años 1701 y 1703, tras la invasión de los españoles en la zona de Guatemala, lugar donde vivían los indios Quichés. Podemos observar que el *Popol Vuh* tiene un poco de semejanzas con la Biblia, porque cuando éste fue reescrito ya había influencias españolas, y es por eso seguramente que encontramos algunas relaciones entre los dos escritos. Pero también hay otro cuestionamiento dirigido a la transcripción hecha por Ximénez: el hecho de haber hecho dos versiones causa un gran cuestionamiento en relación a su autenticidad. Frente a estas dudas y similitudes, en los últimos años surgieron varios interrogantes sobre la autenticidad de estas interpretaciones. Este trabajo tiene como objetivo hacer un análisis mostrando una respuesta para tal pregunta, basándose en la transcripción hecha por el fray Francisco Ximénez.

PALABRAS – CLAVE: Mayas. Popol Vuh. Francisco Ximénez.

1. PALABRAS INICIALES

Después de la colonización de América por los españoles sobrevivieron pocos documentos de las culturas prehispánicas, el más significativo de estos textos es el "Popol Vuh", libro sagrado de los indios Quichés que habitaban en la zona de Guatemala (actual México). En él se explicaba la creación del universo, el origen del hombre y su situación en el mundo y de los semidioses (Hunahpú e Ixbalanqué). Se puede señalar que hay allí una conjunción de religión, mitología, historia, costumbres y leyendas. Es esencialmente una descripción del conjunto de tradiciones mayas; pero también aparecen un conjunto de ideas cristianas.

Originalmente, el Popol Vuh fue pintura y memoria, y en esta forma permaneció hasta el siglo XVI. Alrededor de 1550-1555, con la intención de conservar la tradición del pueblo y

de su religión, pasó a ser escrito por un sacerdote indígena, en la lengua quiché, y este manuscrito se convirtió en el verdadero y original *Popol Vuh*.

Cerca de 1701- 1703 el fraile dominico Francisco Ximénez conoció el manuscrito quiché y realizó dos versiones: la primera de forma literal, pero no la mejor, y la segunda, versión más pormenorizada, debido a que el fraile ya tenía más conocimientos del idioma quiché. Desde entonces otras traducciones se han publicado, pero el término “Popol Vuh” se conoció después de una versión presentada por el francés Charles Etienne Brasseur de Bourbourg. Podemos observar que el *Popol Vuh* tiene muchas semejanzas con la Biblia porque cuando éste fue reescrito ya había influencias españolas, y es por esto seguramente que encontramos algunas relaciones entre los dos escritos.

Pero también hay otro cuestionamiento señalado a la transcripción hecha por Ximénez: el hecho de haber hecho dos versiones ocasiona un enigma en relación a su autenticidad. Es importante señalar estas circunstancias porque son elementos que tomaremos en cuenta al considerar la posible influencia del padre Ximénez en la transcripción del manuscrito. Frente a estas dudas, en los últimos años surgieron varios cuestionamientos sobre la autenticidad de estas interpretaciones. Basado en LÓPEZ (2009), BARACS (2013), RAYNAUD (1925) y PORTILLA (1992), este trabajo tiene como objetivo buscar una respuesta para tal cuestionamiento, utilizando como *corpus* la transcripción del manuscrito hecha por el fraile Francisco Ximénez.

2. LA CIVILIZACIÓN MAYA ANTE LA INVASIÓN

Cuando los españoles llegaron a América, encontraron comunidades altamente desarrolladas, que habían tallado monumentos gigantescos de piedras, conocían la escritura, los sistemas matemáticos y la astronomía. Estos pueblos eran llamados por los europeos de precolombinos y se distinguieron en tres grupos principales: Mayas, Incas y Aztecas.

Los mayas fueron una de las culturas más conocidas de América Central, habitaron una extensa zona, que reúne climas diversos, formada por los actuales estados de Tabasco, Campeche, Chiapas, Yucatán y Quintana Roo, así como los países centroamericanos de Guatemala, Belice, Honduras y El Salvador. Practicaban la agricultura y desarrollaban el comercio. Igual a los demás pueblos mesoamericanos, el pueblo maya era agricultor; su principal cultivo fue el maíz, tan importante que estaba relacionado con sus creencias religiosas, pues pensaban que los dioses habían hecho a los hombres con la masa de este cereal. Estaban organizados en Ciudades Estados, políticamente cada núcleo era una teocracia, forma de gobierno en que la autoridad, emanada de los Dioses, es ejercida por sus representantes en la Tierra. Sin embargo, tales ciudades luchaban entre sí por diferentes motivos, estos podían ser: necesidad de incorporar nuevas tierras, apropiación de materias primas para construcción o la ambición de establecer el dominio político-religioso.

Los quichés tenían una religión politeísta, creían en varios dioses, creían en una vida eterna después de la muerte, tenían la idea de un paraíso al cual solo iban los buenos, además de concebir que los hombres malos padecían en el frío intenso y que los suicidas alcanzaban la gloria. Ofrendaban a sus dioses sangre y corazones de animales diversos. Se ha discutido mucho si los mayas practicaban o no sacrificios humanos, además se han hallado en ciudades del Antiguo Imperio algunos sitios debajo de los altares o de los pisos de los templos, cabezas decapitadas puesta en ollas.

El pueblo maya fue bastante literario. También practicaban la danza y sabían tocar varios instrumentos. Eran desarrollados en el teatro y practicaban varios juegos. Las mujeres eran muy recatadas, vestían faldas y usaban pañuelos en la cabeza, y los hombres vestían una capa que les envolvía el hombro.

En las artes fueron arquitectos, pintores y escultores; construían sus ciudades con templos, pirámides y palacios. Produjeron obras arquitectónicas tan grandiosas como los egipcios, griegos y romanos.

La arquitectura de los mayas tiene rasgos inconfundibles. Demuestran los vestigios de sus grandes urbes, que trazaban las ciudades ateniéndose a un arreglo regular de ejes, que es posible tengan conexión con hechos astronómicos. (VÉLEZ.1804)

La ciudad de Teotihuacán, por ejemplo, poseía un complejo monumental de 600 pirámides, ya en Tikal, había un templo con 70 metros de altura, el mayor edificio erguido en la América antigua. Las pirámides estaban generalmente compuestas por varios cuerpos superpuestos y por medios de escaleras se podía alcanzar su centro.



Figura 6. O templo I ou templo do Jaguar Gigante em Tikal. Ano 702 aproximadamente. Reconstituição hipotética de Francisco Gutiérrez Martínez. *Apud* Paul Gendrop.



Figura 11. O templo do Sol em Palenque. Ano 690. Reconstituição hipotética de Carlos Villar Medrano, *apud* Paul Gendrop.

Las paredes de sus templos y palacios eran cubiertas de escrituras en jeroglíficos. Los textos, en buena parte ya descifrados, registraban principalmente las historias de las dinastías mayas, sus guerras contra ciudades rivales y los sacrificio de los enemigos para agradar a los dioses.

En la ciencia y en la tecnología perfeccionaron el sistema astronómico y las matemáticas: su sistema contable era vigesimal, conceptualizaron el cero, hacían avanzados

cálculos matemáticos y observaciones astronómicas que sólo posteriormente sería bien comprendido por los europeos, y poseían también una unidad de medida perfectamente determinada. Además calcularon eclipses y los movimientos de Venus y otros planetas.

Sus observatorios de astronomía, cuyas ruinas aún pueden ser observadas, son sorprendentes monumentos. Tenían un calendario de 260 días (determinado por complejos movimientos de los astros) y otro con un año de 365 días.

La civilización maya fue la primera que se consolidó como imperio, alcanzando su auge en el final del siglo IX y sucumbiendo en el siglo XVI. El oro y la plata no tenían valor para ellos, pero sí para los europeos que llegaron para quitarles esos minerales preciosos. Pero cuando los españoles llegaron a la península mexicana de Yucatán y a América Central, las ciudades-estados mayas ya no eran las mismas de antes. Según DEMAREST (2001), poco a poco las ciudades fueron desagregándose y desencadenando un proceso de colapso ocurrido por diversos factores. Así:

Las economías y ecologías locales, y los procesos y eventos históricos locales o regionales, han sido combinados con problemas generales de las Tierras Bajas para generar las manifestaciones específicas del Colapso en cada área dada. Además, los factores o eventos externos (como intrusión o influencia extranjera, factores climáticos, etc.) afectaron con mayor frecuencia sólo a regiones específicas, aunque algunos pudieron haber tenido un impacto más amplio. (DEMAREST. 2001. p. 390).

Las hipótesis formuladas hasta el presente momento nos muestran que los reinos Maya clásicos declinaron a través de un proceso lento e irregular durante varios siglos con episodios de revitalizaciones regionales. A pesar de los mayas sufrir una decadencia, su civilización fue considerada como el pueblo americano más desarrollado de su época.

3. LA INVASIÓN ESPAÑOLA

Desde la ocupación de los españoles en el Nuevo Mundo a través de la Península de Yucatán, el pueblo maya ha sufrido todo tipo de cambios en su cultura. Con el desembarque de Colón en tierras americanas en 1492, dos mundos distintos se encontraron sin conocer la real existencia del otro. Los españoles no lograron comprender a la cultura nativa y vieron en los indígenas seres sin alma, o como un material bruto que debería ser moldeado por los valores de la cultura europea y cristiana. Ya los indios, por lo menos al principio, no se dieron cuenta de que los europeos vinieron para saquear y destruir a su pueblo. Los españoles estaban motivados por un espíritu de aventura, inspirados por sus creencias religiosas e ideales y ansiosos por encontrar riquezas y favores de la realeza al conquistar tierras sin fronteras. Ellos miraban estas nuevas tierras con gran interés y, en consecuencia, los primeros objetivos territoriales de la conquista española fueron los lugares que tenían oro y plata, sin saber que esta aventura les traería una prolongada lucha contra los mayas, la cual, eventualmente resultaría en la destrucción de lo que una vez fue la civilización más rica de la América antigua.

Ese encuentro dio origen a un complejo proceso de occidentalización latinoamericano. Política, economía, sociedad, hábitos, creencias y costumbres de los pueblos nativos sufrieron profundas transformaciones con la actitud devastadora de los “civilizados”. Los nativos eran en mayor cantidad, pero los españoles estaban equipados para el “juego mortal de seducción” con caballos y armas de fuego; un arsenal desconocido en América y que tuvo un fuerte impacto psicológico en los pueblos indígenas poseedores de arco, flecha y lanzas.

El sueño del oro hizo con que los españoles conquistasen y colonizasen América, pero también los hizo comprender que era fundamental difundir su religión entre los habitantes del continente americano. Así, junto con los conquistadores vinieron muchos religiosos cuya finalidad era convertir a los indígenas a la fe católica. Tal conquista sucedió a través de establecimientos de núcleos de ocupación permanente. Con el paso del tiempo, la presencia española se fortaleció. Diversos registros indican que el territorio americano fue blanco de varias invasiones por parte de las naciones europeas que deseaban colonias en el continente americano, muchos de ellos enriquecieron debido al trabajo esclavo y excesivo de los indígenas.

Como con otras tantas civilizaciones, los conquistadores además de evangelizar a los nativos, les impusieron un modo de vida que no era el suyo, los esclavizaron, saquearon sus riquezas, su cultura y les transmitieron enfermedades. En palabras de Restall, “Sin duda alguna, en el siglo XVI los pueblos de América sufrieron el envite de las epidemias letales y las onerosas exigencias del período colonial”. (RESTALL.2003 p.186).

Otro efecto de la Conquista fue la represión de la antigua memoria. A partir de la invasión europea, las formas de transmisión del pasado indígena sufrieron persecuciones que las llevaron parcial o totalmente a su extinción. Mucho de lo que para los indígenas debía ser su viejo legado se perdió para siempre. Hubo quemas de libros, destrucción de templos, de efigies de dioses y de otros monumentos. La ciudad de Teotihuacán fue parcialmente destruida por un incendio y, por tanto, un número incalculable de documentos también. Así se perdió una gran cantidad de la sabiduría cosmogónica y acervos con testimonios, valores y conocimientos necesarios que habían logrado acumular aquellos pueblos originarios.

La conquista se realizó mediante la guerra y trajo la muerte de un gran número de nativos. Mayas, incas y aztecas eran algunos de los pueblos que vivían en América y que fueron dominados por los españoles en el siglo XVI con consecuencias nocivas que afectaron tales sociedades en todos los niveles: demográfico, económico, social e ideológico. Los indígenas perdieron su autonomía y su control sobre sus propias tierras.

4. EL *POPOL VUH* VS LA BIBLIA

La Biblia es la sagrada escritura del cristianismo, **un** conjunto de libros dividido en dos grandes partes: El Antiguo testamento formado por 46 libros, que son todos escritos a partir del siglo XV a.C. hasta el nacimiento de Cristo, y contiene la Ley de Dios dada a Moisés, la historia del pueblo de Israel y sus reflexiones, así como la previsión del nacimiento de Jesucristo. Ya el Nuevo Testamento es formado por 27 libros, contiene todos los escritos después del nacimiento de Jesús hasta el final del siglo I d.C., la vida de Cristo, la creación y la expansión de la Iglesia, además de las doctrinas que orientan el comportamiento de los cristianos.

En griego "biblion", significa "libro", "rollo". La palabra "Testamento" (en hebreo "berith") significa alianza, contrato, pacto. La Biblia trata de las relaciones entre Dios y el hombre y por medio de ella Dios se revela y da a conocer su voluntad y su propósito. Este libro sagrado es el manual para la fe y la vida de todos.

Las prácticas y creencias dentro del cristianismo las tienen como fundamento. El cristiano por ejemplo, sea un líder de la iglesia o un nuevo creyente, toma las enseñanzas y las aplica a su vida porque cree que son enseñanzas e instrucciones que vienen directamente de Dios.

El *Popol Vuh* tenía para los indios Quichés el mismo significado que la Biblia tiene para los cristianos. En verdad era tildado como un libro de consejos. El significado de los términos que conforman el nombre es: "Popol" (palabra maya que significa reunión, comunidad, casa común, junta) y "Vuh" (libro, papel, árbol de cuya corteza se hacía el papel). Es, según la opinión de todos los conocedores, el primero y también el más importante libro escrito por los amerindios en su lengua de enorme valor histórico y literario.

El Libro de Consejos era como una Biblia. El manuscrito del *Popol Vuh* no incluye divisiones en partes ni capítulos. Sin embargo, algunos traductores y estudiosos suelen dividir la historia en tres partes: la primera es una descripción de la creación del mundo y del origen del hombre, que después de varios fracasos fue hecho de maíz, el alimento que constituía la base alimenticia de los maya-quiché; la segunda parte trata de la historia de los jóvenes semidioses quichés, Hunahpú e Ixbalanqué, que termina con el castigo de los malvados y la tercera parte, es una historia detallada que se refiere al origen de los pueblos indígenas de Guatemala, sus emigraciones, su distribución en el territorio, sus guerras y el predominio de la

raza quiché sobre las otras, hasta poco antes de la conquista española. Esta parte nos habla también de su organización política, social y religiosa, de sus rituales y de sus conceptos sobre los dioses y sobre el sentido de la vida humana.

Establecer diferencias y semejanzas entre el *Popol Vuh* y la Biblia es algo común, puesto que si analizamos bien el contenido que tienen los dos libros, observamos que estas diferencias y semejanzas son explícitas. Pero, la parte más evidente está en el momento de la creación del universo. En este fragmento dioses del *Popol Vuh*, hacen un esfuerzo para crear los seres que les adorarían. Leemos que:

Haced pues que haya germinación, que haya alba, que seamos invocados, que seamos adorados, que seamos conmemorados, por el hombre construido, el hombre formado, el hombre maniquí, el hombre moldeado. Haced que así sea. (POPOL VUH, p.8)

Ya en la Biblia podemos observar que Dios no estaba tan preocupado en crear un ser que lo adorara, sino para disfrutar de todo lo que Él había creado, primero hizo los animales y solo después los hombres. A pesar de las dos escrituras tienen un “Dios”, hay una grande diferencia entre ellos, ya que en el *Popol Vuh* tenemos dos dioses y la creación ocurre en un solo día, mientras que en la Biblia, hay un solo Dios, que creó el mundo en siete días y en el último descansó. De modo que:

Assim foram concluídos o céu e a terra com todo seu exercito. No sétimo dia, Deus terminou todo o seu trabalho; e no sétimo dia, ele descansou de todo seu trabalho. Deus então abençoou e santificou o sétimo dia, porque foi nesse dia que deus descansou de todo o seu trabalho como criador. (BIBLIA, GÊNESIS.2,1-3).

Podemos observar que las diferentes divinidades que crean el mundo tienen diferentes características, por ejemplo: en la Biblia, Dios no se equivocó nunca en la creación, lo primero que hizo fue bueno, y no tuvo la necesidad de deshacer y rehacer las cosas porque se habla de que Dios era perfecto: “*E Deus chamou ao chão seco “terra” , e ao conjunto das águas “mar”. E Deus viu que era bom*”. (BIBLIA, GÊNESIS. 1-10).

En el *Popol Vuh*, se da totalmente lo contrario; primero porque estaban Dios padre y Dios madre; y segundo, porque estos discutían lo que sería mejor para la tierra. En consecuencia, en la creación del hombre se equivocaron tres veces hasta llegar a lo que ellos querían, el hombre de maíz.

Entonces los Constructores, los Formadores, dijeron otra vez: “Mientras más se trabaja, menos puede él andar y engendrar”. “Que se celebre, pues, consejo sobre eso”, dijeron. Al instante deshicieron, destruyeron una vez más, su construcción, su formación, y después dijeron: “¿Cómo haremos para que nos nazcan adoradores, invocadores?”(POPOL VUH, p.7-8).

El Dios bíblico se movía sobre las aguas, quizá para indicar su supremacía; en el *Popol Vuh* en cambio, los dioses estaban en el agua, rodeados de claridad. Como podemos observar, los dioses del *Popol Vuh*, distintos al Dios de la Biblia, eran imperfectos y no tenían certeza si lo que hacían era bueno. Otra diferencia importante es el estado de las cosas antes del acto de la creación y el elemento con el cuál fue hecho el hombre. En la Biblia tenemos a un hombre de barro, en el *Popol Vuh* a un hombre de maíz. Podemos observar también que, a pesar de las diferencias y similitudes presentes en las escrituras, los dos textos sagrados sirven como un guía para la vida de las personas creyentes en sus escrituras, en sus Dioses y en su religión.

5. LA TRANSCRIPCIÓN DEL POPOL VUH

El *Popol Vuh* sobrevivió a la masacre de los invasores españoles, pero hay un gran cuestionamiento sobre su forma original. Se cree que el manuscrito original fue escrito alrededor del siglo XVII, en el idioma Quiché. Posteriormente fue transcrito al latín por Fray Alonso del Portillo de Noreña, y más tarde, en el siglo XVIII, el fraile Francisco Ximénez de la orden dominicana llegó al pueblo, donde todavía prevalecía la antigua tradición de los mayas quichés. Gracias a su espíritu bondadoso y comprensivo, el fraile ganó el aprecio de la población y como muestra de gratitud, le dieron a conocer el libro de consejos que estaba en lengua quiché. El dominico Ximénez escribió la primera versión española realizada sobre este último texto. El término “Popol Vuh” fue conocido después en una versión presentada por el francés Charles Etienne Brasseur de Bourbourg en el año de 1861.

Podemos observar que el *Popol Vuh* tiene muchas semejanzas con la Biblia porque cuando éste fue reescrito ya había influencias españolas, y es por esto seguramente que encontramos algunas relaciones entre los dos escritos:

Al transcribir y traducir el manuscrito, el padre Ximenez se dio cuenta de que había sido escrito por varios autores poco después de la conquista “lo redujeron de su modo de escribir al nuestro” [...] Lo hicieron, pensó Ximenez, “con todo sigilo”. (BARACS.2013. p.41)

Frente a estas similitudes entre los dos escritos (*Biblia* y *Popol Vuh*), en los últimos años surgieron varios cuestionamientos sobre la autenticidad de estas interpretaciones. Durante los siglos XVI y XVIII, el cuestionamiento estuvo centrado en el hecho de que los indígenas no eran cristianos y por eso los españoles podían erradicarlos o al menos silenciarlos, pero, a lo largo de los años tal cuestionamiento cambió y pasó a ser un hecho en relación a la autenticidad que tuvo el *Popol Vuh* durante la transcripción hecha por Francisco Ximénez. A partir de tales cuestionamientos algunos estudiosos del caso consideran que el fraile cambió los escritos con intención de adaptarlos a las creencias de los conquistadores españoles.

En el momento de la Conquista, los mayas sintieron la necesidad de preservar y crear nuevas escrituras por causa de los conflictos con los españoles. De este modo, los autores de los textos, que seguramente fueron curas conocedores de sus antiguas tradiciones, sintieron

por obligación preservar la herencia de sus antepasados y así mantener su identidad. De esta manera, los indios mostraron los registros al fraile Ximénez, quien luego hizo la transcripción y traducción de los mismos.

BARACS afirma que la transcripción hecha por Francisco Ximénez en 1701-1703 es auténtica. Este autor afirma en su texto que los caciques le habían mostrado al fraile el manuscrito y señala que el sacerdote tenía contacto próximo con los indios y conocía la lengua quiché. De esta manera el fraile no tenía porque cambiar los textos:

La confianza de los caciques de Chichicastenango fue tal que durante su estancia allí 1701- 1703 le mostraron al padre Ximenez un antiguo manuscrito que conservaban en lugar secreto desde el siglo XVI. [...] se trata del texto que hoy conocemos como Popol Vuh". (BARACS. 2013. p. 39)

A diferencia de él RAYNAUD (1925) afirma que, el dominico Ximénez hizo la traducción del texto haciendo algunos cambios con la intención de despistar a los españoles y favorecer la civilización maya.

Para dar testimonio incuestionable de la autenticidad del texto y curarse en salud ante las autoridades religiosas, tal similitud hay entre el Génesis indígena y algunos pasajes de la Biblia, hace algo que la posteridad jamás le pagará bastante: al par de su versión castellana, en columna paralela, copia del texto quiché, es decir, que no sólo nos lega su traducción, sino la transcripción del texto indígena.(RAYNAUD. 1925. p. 2)

Podemos observar que los dos autores tienen pensamientos distintos. Ambos trabajan solo con afirmaciones precedentes y no buscaron pruebas más concretas. RAYNAUD cree que los cambios hechos por Ximénez no fueron negativos para la transcripción del manuscrito, porque, según él, el fraile la hizo teniendo como bases la confianza de los indios quichés y sus conocimientos en relación a la cultura de los mismos.

Ya para PORTILLA (1992) los libros sagrados, entre ellos el *Popol Vuh*, fueron escritos para fortalecer la religión maya y defender sus derechos sobre sus tierras.

[...] Fueron escritos con el propósito fundamental de fortalecer la religión maya y "desterrar el cristianismo" [...] eventualmente estas obras también pudieron haber servido para confirmar la autenticidad de los linajes y defender los derechos sobre las tierras. (PORTILLA. 1992. p. 25)

Sin embargo, probar la autenticidad de la transcripción del *Popol Vuh*, en este caso, hecha por el fray Francisco Ximenez (AYER MS 1515)¹, es algo muy complejo. Pues son muchos los estudiosos involucrados en este asunto que creen en la autenticidad del manuscrito. Entre ellos, podemos citar también los nombres de tres grandes especialistas, como el austríaco Dr. Carl Scherzer, el francés Carlos Étienne Brasseur de Bourboug y el guatemalteco Juan Gavarrete. Sus afirmaciones se basan en el hecho de que las narraciones del libro son básicamente las mismas que se pueden identificar hoy en día entre los nativos a través de la memoria de sus antepasados, o también mediante de sus tradiciones religiosas. Por estos motivos, por este motivo la legitimidad cultural de estos registros nunca fue cuestionada.

Ya el cuestionamiento del manuscrito está lleno de controversias. El hecho de transcribir un libro con este grado de complejidad implica incurrir en importantes grados de arbitrariedad, puesto que en ciertos casos es inevitable tener que tomar decisiones basadas en una interpretación. Si observamos el cuestionamiento sobre el manuscrito autógrafo de Ximénez basándonos sólo en testimonios e inferencias, llegamos a la conclusión de que no es posible obtener una respuesta definitiva. A pesar de su autenticidad, no es sencillo probarla. Otra forma de examinar el asunto abordado es a través de los archivos existentes hasta hoy, como las marcas de agua y la caligrafía utilizada en diferentes manuscritos del mismo período.



Figura (1)



figura(2)

Figura 1. “Empiezan las Historias”, *Ayer MS 1515*. The Newberry Library, Chicago, Illinois.

Figura 2. Libro de casamientos, folio 57. Chichicastenango, 1702.

¹ *Ayer MS 1515* manuscrito original de Ximénez, actualmente archivado en la Newberry Library de Chicago, Illinois.

Según LÓPEZ (2009), estas marcas de agua son muy similares, con lo que podemos admitir que todas ellas pertenecen al mismo período de tiempo y que la persona que la hizo tuvo el cuidado de hacerla de la forma más semejante posible. Pero las marcas de agua aún no prueban que los documentos fueron escritos por el fraile Ximénez. Solamente nos deja claro que vienen de un tiempo bastante preciso en el cual podemos creer en el origen de estos folios.

Para LÓPEZ, “Cuando comparamos la caligrafía de la columna en k’ichee’ del Ayer MS 1515 con otros manuscritos, el resultado es muy claro”, tal como lo podemos observar en los siguientes ejemplos:



Figura (3)



Figura (4)



Figura (5)

Figura 3. “Embiezan las Historias”, *Ayer MS 1515*, folio 51r. The Newberry Library. Chicago, Illinois.

Figura 4. Libro de casamientos, folio 64v., 1703. Chichicastenango, Guatemala.

Figura 5. Libro de Bautismos, folio 196r., 1704. Rabinal, Guatemala.

En relación a la caligrafía mostrada arriba, podemos observar que las formas y los trazos son muy similares, lo que nos hace pensar que existe una posibilidad de que los manuscritos sean auténticos. Según el autor:

Cuando el Padre Ximenez escribía obras históricas, lingüísticas o doctrinales, da la impresión de que tenía más tiempo, porque el trazo de la escritura es más cuidadoso y prolijo, mientras que en los registros parroquiales la caligrafía es más laxa exhibe algunas distorsiones en las formas de las letras”. (LÓPEZ, 2009. p. 148.)

Si observamos bien, vamos a percibir que hay una gran similitud, tanto en las marcas de aguas como en la caligrafía de los textos, sean en su forma o en sus trazos, pero las pruebas todavía son muy pocas para afirmar algo en relación a la autenticidad del manuscrito. López defiende su creencia afirmando que:

De ambas comparaciones – las marcas de agua y la caligrafía– surge la prueba que el Ayer MS 1515 es el original de la copia manuscrita del Popol Wuj realizada por Fray Francisco Ximénez, probablemente entre los años 1701 y 1703. (LÓPEZ. 2009. p .126)

Ya en relación a las semejanzas existentes entre los libros sagrados de los indios y de los cristianos, nos parece razonable aceptar que, en conjunto, los dos escritos están lejos de la posibilidad de que el *Popol Vuh* hubiese sido alterado simplemente para adaptarlo a la visión cristiana de los conquistadores. Cada uno de los estudiosos buscan pistas distintas para comprobar su teoría, pero todavía no podemos llegar a una conclusión, debido a que la destrucción casi total de los registros limitó los conocimientos sobre esa civilización y su historia, lo que nos impide investigar más detalladamente los hechos ocurridos.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Una vez realizada la investigación y el análisis de la presente obra de la literatura Pre-hispánica, haciendo especial énfasis en la transcripción del *Popol Vuh* como máxima representación de la literatura latinoamericana, específicamente de la cultura maya, podemos considerar dicha obra como una eminencia de gran importancia cultural por parte de las civilizaciones indígenas maya. El libro de consejo de los indios quichés conocido como (*Popol Vuh*) tuvo una importancia considerable para la vida de los indios, pues era a través de este libro que ellos afirmaban su fe y buscaban motivos para vivir.

A pesar de tener una religión politeísta, los mayas creían firmemente en las escrituras del libro sagrado, así como los cristianos creen en las escrituras de la biblia. No podemos olvidarnos de las diferencias entre estos dos escritos, quizás éstas son el punto principal para dar respuestas al cuestionamiento de la influencia durante la transcripción del *Popol Vuh*. Concluimos también que inclusive después de la invasión de los españoles, el Libro del Consejo de los Mayas ha sobrevivido a la masacre hasta los días de hoy gracias a las transcripciones hechas a lo largo de los años. Probablemente durante el período en que transcribía el libro, el fraile Ximénez introdujo sí algunos cambios en sus escritos, sean ellos fonéticos, religiosos, o de otra índole, pero quizá esos cambios no han alterado el mensaje principal del manuscrito.

Podemos concluir también que con los pocos datos disponibles, hoy en día no podemos defender ninguna hipótesis en particular. En otras palabras, las preguntas son muchas, los cuestionamientos también, pero los investigadores del tema no han encontrado una respuesta concreta y todavía continúan defendiendo hipótesis diferentes sin lograr una comprobación definitiva. Tal vez lo más favorable es que seguirán con sus indagaciones. Mientras eso ocurre, vamos a considerar los textos transcritos por el fraile como los más cercanos a los que circulaban entre los mayas.

RESUMO

Este trabalho apresenta uma análise crítica sobre a autenticidade do manuscrito *Popol Vuh*, conhecido como Livro de Conselho dos Maias feita pelo padre Francisco Jiménez, provavelmente entre os anos 1701 e 1703, após a invasão dos espanhóis na zona de Guatemala, lugar onde viviam os índios Quichés. Podemos observar que o *Popol Vuh* tem um pouco de semelhança com a Bíblia, porque quando este foi reescrito já havia influências espanholas, e é por isso seguramente que encontramos algumas relações entre as duas escrituras. Porém também há outro questionamento direcionado a transcrição feita por Jiménez: o fato do mesmo ter feito duas versões causa um grande questionamento em relação a sua autenticidade. Diante destas dúvidas e semelhanças, nos últimos anos surgiram vários questionamentos sobre a autenticidade destas interpretações. Este trabalho tem como objetivo, fazer uma análise mostrando uma resposta para tal questionamento, baseando se na transcrição feita pelo frei Francisco Jiménez.

PALAVRAS – CHAVE: Mayas. *Popol Vuh*. Francisco Jiménez.

REFERENCIAS

BARACS, Rodrigues Martinez. **Fray Francisco Ximenez y el Popol Vuh**. Ensayos. 2013.

BIBLIA. Português. **Bíblia Sagrada**. Tradução: Ivo Storniolo, Euclides Martins Balancin. Edição pastoral. São Paulo: 1990.

DEMAREST, Arthur A. **Nuevos datos y modelos complejos del colapso de las ciudades arqueológicas en Petén**. En *XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2000* (editado por J.P. Laporte, A.C. Suasnívar y B. Arroyo), pp.390-405. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital). 2001.

GENDROP, Paul. **A civilização maia**. Tradução: Maria Júlia Goldwasser. Rio de Janeiro.

HERNÁN, Milton Bentancor. **O génesis quiché**. Revista de História da Biblioteca Nacional. Rio de Janeiro, v. 10, n. 8, p. 80-83, set.2014.

LÓPEZ. M. Carlos. **Nuevos aportes para la autenticidad del Popol wuj**. *Revista Iberoamericana*. v. LXXV, n. 226, p.125-151, Enero-Marzo 2009.

MOTA, Myrian Becho. BRAICK, Patricia Ramos. **História das cavernas ao terceiro milênio**. *Da conquista da América ao século XIX*. Ed. 1. São Paulo- Moderna, 2005.

PORTILLA, Miguel León. RECINOS, Adrian. **Literatura maya**. Copilado por: Mercedes de la Garza. Fundacion Biblioteca Ayacuch, 1992.

RAYNAUD, Georges. *Popol Vuh – Libro Del consejo de los índios quiches*. Traducción Miguel Ángel Asturias y J.M. González de Mendoza. 1925. Disponible en: <<http://www.samaelgnosis.net/sagrados/index.htm>>. Acesso em: 16 de junho de 2014.

RESTALL, Matthew. **Los siete mitos de la conquista española**. Traducción: Marta Pino Moreno. Barcelona, 2003.

VÉLEZ, Baltasar. **Descubrimiento Pre colombiano de la América**. *Ensayo crítico e histórico*. Paris. 1804. Disponible em: <<http://cristianos.about.com/od/Cristianos-Biblia/a/La-Biblia.htm>>. Acesso en: 11 de agosto de 2014.